

Tomando en serio *Cartas desde la cárcel*. Reflexiones sobre *Lettere dal carcere* de Antonio Gramsci, coordinado por Francesco Giasi (Turín: Einaudi, 2020). 1376 pp.

Davide Riccardi
Università degli Studi di Pavia (Italia)

José Manuel Romero Tenorio
Universidad del Atlántico (Colombia)

En 2011, Erik Hobsbawm publicaba su libro *How to Change the World: Reflections on Marx and Marxism*, en el que expuso un amplio estudio sobre el legado histórico de Marx en la actualidad. La invitación a “tomar en serio” la herencia marxista en el siglo XXI se concreta en una nuevísima versión de *Lettere dal carcere* (*Cartas desde la cárcel*) de Antonio Gramsci. En octubre de 2020, la Editorial Einaudi (Turín, Italia) publicó la más reciente versión de esta obra maestra del intelectual italiano. El trabajo del coordinador, Francesco Giasi, acompañado por un grupo de estudiosos de Gramsci, compila 511 cartas de las cuales 12 son inéditas. Desde su primera edición de 1947, coordinada por el entonces secretario del Partido Comunista Italiano, Palmiro Togliatti, y por el diputado constituyente Felice Platone, salieron decenas de nuevas actualizaciones de este libro que es un texto póstumo y que comenzó a fraguarse desde el mismo día de la muerte de su autor. El 27 de abril de 1937, Gramsci falleció en Roma tras una larga convalecencia por el mal de Pott y once años de reclusión. A pesar de las múltiples ediciones, *Lettere dal carcere* es un texto interminable que narra la historia personal de un largo y doloroso cautiverio, de un pensamiento único y libre, controvertido e incómodo, incluso para la burocracia del Partido Comunista Italiano, el mismo partido que él contribuyó a fundar, en 1921, como consecuencia de la escisión del Partido Socialista Italiano. No por casualidad, la ya mencionada primera versión salió con apenas 212 cartas, cuidadosamente seleccionadas, y a la vez censuradas, por la *nomenklatura* comunista. Fue solo después de la muerte de Togliatti, en 1964, que progresivamente, en los siguientes treinta años, se enriquecieron las nuevas ediciones con las correspondencias más críticas hacia los principales “compañeros” políticos de su época.

Las *Lettere dal carcere* caminan de la mano con otra monumental obra, *Quaderni* (*Cuadernos de la cárcel*), que a su vez se convirtió en uno de los principales ensayos icónicos del pensamiento gramsciano, leído y estudiado en todo el mundo. Las *Lettere*, entonces, constituyen un paralelismo existencial, quizás una necesaria lectura para entender el complejo universo del intelectual sardo, sobre todo hoy, en pleno siglo XXI. Especialmente en el año del encierro global, como fue el 2020 a causa de la pandemia por la COVID-19, volver a leer a Gramsci abre una fisura de esperanza frente a la posibilidad de un rescate del marxismo en clave humanista, capaz de sacudirnos del “aburrimiento profundo” que vive la sociedad occidental, que llega, por un lado, en una época de *cansancio* crónico (Chul Han 2012), especialmente frente a nuevas iniciativas políticas de cambio revolucionario; por otro, en una condición/aspiración de *sociedad señorial de masa* (Ricolfi 2019), en la cual el rentismo aristócrata se convierte en la principal ambición, independientemente de las latitudes, con la complicidad de los nuevos medios de comunicación digitales que agudizan esta perniciosa actitud egoísta y narcisista.

La presente edición de las *Lettere* inicia con una elocuente introducción de 114 páginas en la cual tiene cabida una exhaustiva cronología de la vida de Gramsci. Seguidamente, se abre un apartado sobre “correspondientes y familiares” (XCIV-CIX), capaz de dar a entender al lector el lugar y el rol de cada uno de los personajes que aparecen en la correspondencia del detenido. El intercambio epistolar está cuidadosamente organizado de manera cronológica en 1.262 páginas, enriquecido además por un amplio álbum fotográfico extraído del Archivo Cesare Colombo y de la Fundación Gramsci. Este permite reconstruir las principales etapas biográficas del autor italiano, especialmente de su cautiverio que implicó un desplazamiento forzado por toda la península italiana, en un desgastante *giro* de Italia, con las siguientes etapas: Roma, Palermo, Ustica, Milán y Caserta, entre 1926 y 1928; Turi, entre 1928 y 1933; Civitavecchia, en 1933; Formia, entre 1934 y 1935; nuevamente Roma, entre 1935 y 1937. Gran parte de la correspondencia se expedía a la familia, a causa de la prohibición de trascender con las misivas más allá de sus allegados: su madre, Giuseppina Marcias; los hermanos, Carlo y Gennaro; las hermanas, Grazietta y Teresina; la esposa, Julija Schucht; la cuñada Tatiana; sus dos hijos, Delio y Giuliano. De los destinatarios que no son de la familia aparecen solamente Clara Passarge, casera de Gramsci, y los compañeros de partido Piero Sraffa, Giuseppe Berti y Virginio Borioni.

Entre los doce textos inéditos hallamos cuatro cartas. Las primeras tres son para la madre, escritas entre abril y julio de 1929, y la cuarta para el hermano Gennaro, con fecha 30 de junio de 1930.

Todas fueron escritas desde Turi, localidad de la región de la Apulia donde Gramsci además inició a escribir los *Quaderni*. En el epistolario con su madre se

destaca la ternura del hombre Gramsci que siempre concluye cada misiva con un “te abrazo tiernamente” (358, carta n.º 154; 365, carta n.º 156; 389, carta n.º 166). Ansiedad y desesperación caracterizan parte de cada texto, especialmente cuando la respuesta de la señora Giuseppina no llega en los tiempos esperados por el hijo: “hace veinte días que no tengo tus noticias [...] ¿Te parece justo informarme del inicio de tu enfermedad, que me decías bastante grave, para luego dejarme por tanto tiempo en la angustia de conocer los resultados?” (355, carta n.º 154). El papel de la cuñada Tatiana es muy frecuente como mujer preocupada y cuidadora que, a pesar de su enfermedad, “ha sido capaz de venir de visita hasta cuatro veces al día [...] no creo que exista otra cuñada en toda Europa que sea así cariñosa” (365, carta, n.º 156).

El afecto y la preocupación educativa hacia los niños de la familia también es algo constantemente presente. Por un lado, los hijos Delio, feliz de “hacer grandes construcciones” con el Meccano regalado por Gramsci, y Giuliano, autor de “grandes discursos” (364, carta n.º 156); por el otro, la sobrina Mea, hija concebida fuera del matrimonio del hermano Gennaro, hacia la cual Gramsci reafirma su “gran cariño” (355, carta n.º 154), además de un gran interés por su educación. Escribe que: “podría enviarle un diccionario de la lengua italiana Petrocchi” (364, carta n.º 156) y tenía “la impresión [de] que Mea fuera demasiado mimada y que se hubiese podido hacer una opinión demasiado vistosa de su valor escolar” (389, carta n.º 166). La carta dirigida al hermano Gennaro (Nannaro en el texto) es un epistolario muy breve que hace referencia a las estafas del abogado Ariis. Interesante es el cambio de tono en la despedida: “saludos a todos, cordialmente” (481, carta n.º 202), que da evidencia de la complicada relación con el hermano, relatada a la madre en una de las misivas anteriores.

Las postales hacen parte de la reclusión en la isla de Ustica. Se trata de una corta correspondencia ocurrida en enero de 1927 en la que Gramsci envía “saludos afectuosos” y “saludos” a su cuñada Tatiana (48-49, cartas n.º 18 y 19). Adicionalmente, felicita a sus tíos Teresina y Paolo Paulescu por el nacimiento de su segundogénita, Mimma, y se despide con un “saludos cordiales y abrazos” y firma “Nino” (37, carta n.º 13).

Sobre los dos telegramas inéditos, ambos están dirigidos a Tatiana. En el primero, felicita desde Ustica, en enero de 1927, por el onomástico y el cumpleaños de la cuñada, ocurridos unos días antes: “Recibido carta agradecimientos felicidades también tarde. Antonio” (54, carta n.º 22). Curiosa es la presencia de la cultura católica también en un líder comunista como Gramsci que, sin embargo, terminó enterrado en el famoso Cementerio Acatólico de Roma, cercano a la Basílica de San Pablo Extramuros.

El segundo telegrama, escrito en Roma en julio de 1928, es un conciso: “Salgo el domingo ven sábado temprano para entrega maleta saludos. Antonio” (274, carta n.º 125). Se trata de un mensaje siempre para Tatiana, en vista de su nuevo desplazamiento hacia una nueva sede de detención.

En los apéndices, se incluyen tres documentos con instancias y solicitudes que Gramsci presentó a varias autoridades. En el mes de septiembre de 1930, el detenido dirigió al entonces jefe de Gobierno, Benito Mussolini, dos instancias para que le fuera permitida la lectura de varias obras, entre estas la autobiografía de León Trotski y *La cara del bolchevismo* de Fülöp-Miller. Adicionalmente, solicitó la devolución de varios volúmenes, como *El fantasma de Canterville*, de Oscar Wilde, y el *Satyricon*, clásico de Petronio Árbitro. La tercera instancia inédita es una serie de “Observaciones a la orden del Tribunal Especial del 13 de octubre de 1933” (1186), que rechaza la larga serie de tutelas que Gramsci y sus representantes legales interpusieron sin éxito.

Finalmente, hay dos cartas parcialmente nuevas que merecen ser mencionadas. La primera, enviada desde Milán en mayo de 1928, es una respuesta para Virginio Borioni que mandó una postal a Gramsci desde Ustica. El entonces directivo del Partido Comunista de Italia se encontraba también detenido. El intelectual sardo estuvo, en noviembre de 1926, un periodo en la misma cárcel de Regina Coeli en Roma. De este momento recuerda, con un poso de reproche, cómo Borioni y otros miembros comunistas fueron reclusos conjuntamente mientras que a él le tocó un periodo de aislamiento en el cual pudo leer solamente un volumen de los discursos del Parlamento Subalpino que, “por ironía del caso [...] contenían las discusiones sobre la inmunidad parlamentaria” (258, carta n.º 116). La segunda y última carta es también una respuesta, esta vez a su hermano Carlo, redactada en Turi en marzo de 1929. Gramsci inicialmente replica sobre las fracturas políticas en el seno del Partido Sardo de Acción, para posteriormente aterrizar sobre el apego a sus libros y revistas, muchos de los cuales anduvieron perdidos en los años de reclusión. Finalmente, vuelve a sobresalir el afecto para la sobrina Mea y cierra con “muchos besos afectuosos para todos, especialmente para la mamá” (345, carta n.º 152).

Este Gramsci, con sentimientos humanos y a veces contradictorios, es lo que más queremos destacar en este actual momento que ve gran parte del mundo atascado en un profundo estado de excepción, justificado por razones sanitarias. Especialmente para América Latina y el Caribe, este autor sigue representando un baluarte del pensamiento marxista a partir del cual hilar nuevas fronteras del pensamiento crítico. No hay que olvidar que Nino, como a veces firma, proviene de Cerdeña, una isla de Italia tanto periférica como rica en cultura e historia, capaz de conectar con las periferias de las hegemonías, para utilizar un término

a él querido. De hecho, su amor por la historia lo transmite también en la última carta, dirigida al hijo Delio, en la primera edición (en esta la n.º 442): “me siento un poco cansado y no puedo escribirte mucho. Escríbeme siempre sobre lo que te interesa de la escuela. Creo que la historia te gusta como me gustaba a mí cuando tenía tu edad, porque tiene que ver con todos los hombres vivientes y todo lo que concierne a los hombres [...] todos los hombres del mundo, cuando se unen entre sí, se unen entre ellos en sociedad y trabajan y luchan y se mejoran a sí mismos, no puede no gustarte más de otra cosa. Pero ¿es así?” (1069, carta n.º 442). La duda sincera frente a sus convicciones y el amor hacia la vida, en este caso hacia su hijo, es uno de los paradigmas fundantes de esta obra. ¡Feliz regreso, Nino!

Referencias

1. Gramsci, Antonio y Francesco Giasi, coords. 2020. *Lettere dal carcere*. Turín: Einaudi.
2. Han, Byung-Chul. 2012. *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
3. Hobsbawm, Eric. 2011. *How to Change the World: Reflections on Marx and Marxism* Londres: Little, Brown Book Group.
4. Ricolfi, Luca. 2019. *La società signorile di massa*. Milán: La Nave di Teseo.



Davide Riccardi es doctor en Ciencias Sociales por la Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Actualmente es *research fellow* en Sociología General por la Universidad de Pavia (Italia), y profesor a contrato por la Universidad de Bolonia y la Universidad de Nápoles Federico II. Sus últimas investigaciones se relacionan con temáticas ligadas a las relaciones de poder que ocurren en Colombia y América Latina entre Estados, sociedad civil e individuos. ✉ driccardi@uninorte.edu.co

José Manuel Romero Tenorio es doctor en Filosofía por la Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Actualmente trabaja como profesor asociado de Sociología en la Universidad del Atlántico (Colombia). Sus últimas investigaciones abordan el tema de la resistencia de las mujeres indígenas en el Cauca y en La Guajira, y la construcción de su realidad etnogenérica, además de realidades marginales urbanas como barrios de invasión o centros psiquiátricos. ✉ josemromero@mail.uniatlantico.edu.co